

Comercio



Empowered lives.
Resilient nations.



Este documento se ha realizado gracias a la colaboración del servicio Voluntariado en Línea del programa VNU. Los Voluntarios que participaron en esta iniciativa son:

Gema Atencia
María Ballesteros
Salvador Barrios
Julio-Daniel Deuer
Esperanza Escalona
Gabriela Fuentes
Carlos Gandarillas
Raúl García
Anouchka Gerber
Maria Laura Grosso
Vanessa Losantos
Sofía Marban
Luisa Merchán
Emma Nowotny
Marielena Juliana Núñez
Danel Ocio
Elena Peña
Fany Ramos
Reme de los Reyes
Marina Serna
Jeanette Soria
María Tenorio

<u>PROCESO DE EVALUACIÓN</u>	5
<u>SITUACIÓN PRE-DESASTRE</u>	7
<u>VISITAS DE CAMPO PARA LA RECOPIACIÓN DE DATOS POST-DESASTRE</u>	8
<u>ESTIMACION DE LOS EFECTOS DEL DESASTRE</u>	9
- EFECTOS EN LA INFRAESTRUCTURA Y ACTIVOS FÍSICOS	9
- EFECTOS EN LA VENTA DE BIENES	10
- EFECTOS EN EL SECTOR GUBERNAMENTAL	11
- EFECTOS SOBRE RIESGOS Y VULNERABILIDADES.....	12
<u>EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE</u>	12
- VÍNCULOS Y CUESTIONES INTERSECTORIALES.....	13
<u>ESTIMACION DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y DE LOS REQUISITOS/NECESIDADES PARA LA RECONSTRUCCIÓN POST-DESASTRE</u>	14
<u>ESTIMADO DE REQUISITOS O DE NECESIDADES DE LA RECUPERACIÓN DEL DESARROLLO HUMANO POST-DESASTRE</u>	15

INTRODUCCIÓN

El sector de comercio, de acuerdo con la más reciente “*Clasificación Internacional del Modelo Industrial de todas las actividades económicas*” (International Standard Industrial Classification of All Economic Activities (ISIC)) del Sistema Mundial de Cuentas Nacionales (Naciones Unidas, *International Standard Industrial Classification of All Economic Activities, Rev.4, New York, 2008*. <http://unstats.org/unsd/cr/registry/>), incluye al comercio mayorista, comercio minorista, venta/mantenimiento de vehículos y servicios de hoteles y restaurantes.

Los mencionados anteriormente se subdividen en:

- Ventas mayoristas a cambio de una retribución;
- Ventas mayoristas de insumos agrícolas, animales vivos, alimentos, bebidas y tabaco;
- Ventas mayoristas de artículos de uso doméstico
- Ventas mayoristas de productos intermedios, desperdicios, incluyendo los residuos agricultura;
- Ventas mayoristas de maquinaria, equipo y materiales;
- Ventas generales minoristas de bienes no especializados en tiendas;
- Ventas minoristas de alimentos, bebidas y tabaco en tiendas especializadas;
- Ventas minoristas de otros productos nuevos en tiendas no especializadas;
- Las ventas minoristas de tiendas de artículos usados;
- Ventas al por menor de tiendas de comercio exterior;
- Reparación de bienes personales y domésticos;
- Ventas de motores para vehículos;
- Reparación y mantenimiento de vehículos a motor;
- Ventas de partes y accesorios de vehículos a motor;
- Ventas, reparación y mantenimiento de partes y accesorios de motocicletas;
- Ventas minoristas de combustible para vehículos a motor;
- Hoteles, camping y otros alojamientos personales; y
- Restaurantes, bares y cantinas.

La relevancia de cada actividad y su inclusión en la evaluación, debe ser determinada por el equipo de evaluación del sector de comercio de cada país.

En países donde las actividades turísticas - que incluyen hoteles, instalaciones para acampar y otras instalaciones de alojamiento, restaurantes, bares y cantinas - son una parte importante de las actividades económicas, entonces puede ser necesario un análisis por separado de los efectos e impactos del desastre en el sector turístico (ver capítulo aparte sobre el sector turístico).

El sector del comercio o de intercambio puede verse afectado por desastres de todo tipo, destruyendo o dañando sus bienes físicos y provocando cambios en los flujos de venta. Este último puede incluir tanto una disminución de las ventas, así como un mayor costo de funcionamiento de establecimientos comerciales.

Como es habitual, los daños en los establecimientos, incluyendo el comercio local, mobiliario, equipos y depósito de bienes son inicialmente medidos en términos físicos y posteriormente convertidos en términos monetarios utilizando el valor del costo de construcción o reposición de los activos físicos destruidos, con los mismos estándares de calidad y cantidad que se tenía antes del desastre.

La posibilidad de reconstrucción o sustitución utilizando mejores estándares resistentes al desastre como parte de una posible estrategia de "reconstruir mejor", sería considerada al momento de estimar necesidades para la recuperación y la reconstrucción.

Los cambios en los flujos de venta en el sector de comercio o de intercambio de servicios se refieren a la posible disminución en las ventas de bienes/servicios y al incremento de los costos operativos que puedan surgir después, y como consecuencia del desastre.

No obstante, durante la etapa de reconstrucción del post-desastre, la demanda de ventas de materiales y equipos de construcción puede aumentar, compensar (a veces exceder) las pérdidas de las ventas causadas por el desastre. Sin embargo, éstos han de ser estimados y considerados después y la estimación inicial de los efectos del desastre no debe considerar tal impacto indirecto positivo de la reconstrucción post-desastre.

La evaluación de los efectos del desastre para este sector es más compleja que en otros sectores, en vista de la gran cantidad de tiendas comerciales y de servicios de diferentes tipos y tamaños que puedan existir en las zonas afectadas.

Por lo tanto, una encuesta especial por muestreo de los establecimientos comerciales representativos se llevará a cabo en paralelo a la evaluación y sus resultados combinados con la información y datos de la línea de base existente, recogidos durante las visitas de campo por el equipo de evaluación del sector de comercio con el fin de cubrir todo el sector. De hecho, una encuesta conjunta es llevada a cabo por los sectores de industria y comercio, ya que la mayoría de la información requerida es muy similar para ambos sectores.

Para la estimación de daños en este sector, se requiere que ingenieros civiles sean parte del equipo de evaluación de comercio, mientras que se requieren economistas para la estimación de los cambios de flujos de venta.

PROCESO DE EVALUACIÓN

Este capítulo describe el procedimiento para evaluar los efectos de un desastre en el sector de comercio o de intercambio, utilizando la metodología "a prueba de tiempo" (time-proven methodology) desarrollada originalmente por la Comisión Económica de las Naciones Unidas para Latinoamérica y el Caribe (CEPAL) (UN-ECLAC en inglés). (*Handbook for estimating the socio-economic and environmental impact of disasters*, 4 volúmenes, Naciones Unidas, 2003), luego desarrollada por el "World Bank's Global Facility for Disaster Recovery and Reduction (GFDRR)" (*Guidance Notes for Damage, Loss and Needs Assessment*, 3 volúmenes, The World Bank, Washington, D.C., 2010), y ahora ampliada y aprobada por el PDNA. La aplicación de la metodología permite la evaluación de los desastres económicos, el impacto social en el

sector de comercio o de intercambio y la estimación de necesidades post-desastre para la recuperación y la reconstrucción.

Después de un desastre, el sector de intercambio puede sostener la destrucción (daño) de sus activos, que puede incluir instalaciones y equipos, así como las existencias de productos para la venta. Además, después de un desastre el sector puede enfrentar cambios en sus flujos de producción, incluyendo disminución de las ventas y posibles costos más altos de intercambio que surgen del hecho de que los activos del sector fueron destruidos u otras causas asociadas al desastre (como la falta de bienes para vender, insumos estratégicos de agua y electricidad, ausencia temporal de trabajo, falta de capital de trabajo, etc.).

Al igual que en el caso de otros sectores, **el valor de los daños en el sector de intercambio** se mide inicialmente en términos físicos y es posteriormente convertido en términos monetarios mediante el uso del costo de la reconstrucción o sustitución de los activos físicos destruidos, a los mismos estándares de calidad y cantidad utilizando los costos de reemplazo por unidad que prevalecían antes del desastre. La posibilidad de reconstrucción o sustitución utilizando mejores estándares resistentes a los desastres, como parte de una posible estrategia de "reconstruir mejor", se va a introducir más tarde, cuando se estime las necesidades financieras para la recuperación y la reconstrucción.

Los cambios en los flujos en el sector del comercio se refieren al valor de la disminución en ventas y posibles aumentos en costos de producción que puedan surgir después, y como consecuencia, del desastre. Los aumentos en los costos de intercambio, de hecho, representan incrementos en el consumo intermedio para el sector y han de ser tratados en consecuencia al estimar el impacto macroeconómico. Por otro lado, las actividades de reconstrucción post-desastre pueden producir un aumento en la demanda y la producción de determinados bienes, cuyo caso se analizará más adelante en la evaluación al estimar el posible impacto positivo de la reconstrucción.

La evaluación de los efectos de los desastres en el sector de comercio es más difícil que en otros sectores de actividad económica en vista del gran número de establecimientos comerciales existentes, de diferentes tipos y tamaños, que generalmente se extienden sobre grandes áreas de un país. Además, existen muchas actividades comerciales que no están registradas oficialmente en las cuentas nacionales, ya que tales actividades se llevaron a cabo de manera informal por personas individuales. Por lo tanto, como se mencionó anteriormente, una encuesta especial de los establecimientos comerciales afectados será llevada a cabo paralelamente a las visitas de campo por el equipo de evaluación del sector de intercambio y sus resultados serán combinados con la información de línea de base existente con el fin de cubrir todo el sector. Además, durante la evaluación, deben hacerse esfuerzos para conseguir la cooperación de las asociaciones comerciales del sector privado, que por lo general tienen acceso directo a la información desde sus miembros asociados y que tienen un interés en obtener asistencia post-desastre. Por otra parte, el beneficio será tomado en presencia de los comerciantes informales en refugios temporales durante la etapa de emergencia, para llevar a cabo una encuesta del comercio informal donde el valor del daño y de las pérdidas en ventas sean obtenidas para el sector informal.

El equipo de evaluación del sector comercial debe tener en cuenta que en algunos países el sector público puede llegar a poseer y a operar los mercados públicos que también pueden verse afectados por el desastre.

Para la estimación de los daños en este sector, se requiere ingenieros civiles y arquitectos para ser parte del equipo de evaluación del sector comercio o de intercambio. En cambio, para la estimación de los posibles cambios en los flujos de venta se necesitan economistas.

SITUACIÓN PRE-DESASTRE

La siguiente información de la línea de base sobre las características y la capacidad del sector de comercio o de intercambio debe ser obtenida para proporcionar la base cuantitativa requerida para la evaluación:

- Número y tamaño de los establecimientos comerciales, por tipo de comercio, existentes en la zona afectada;
- Instalaciones físicas típicas en cada uno de los anteriores, incluyendo una descripción de los muebles, equipo y almacenamiento habitual de bienes para vender, así como se requiere para la prestación de servicios;
- La información sobre el valor de las ventas brutas anuales o mensuales para cada tipo de establecimiento comercial; e
- Información cuantitativa sobre el destino habitual de las ventas, ya sea para el consumo interno y/o para la exportación a otros países.

Este tipo de información normalmente está disponible en la encuesta del sector de comercio o en el censo más reciente del país, realizado por su Ministerio de Comercio o de Intercambio y/o por la Oficina de Estadística. Se puede obtener más información de las cuentas nacionales manejadas por la Oficina Nacional de Estadística. Dado que esta información puede estar ya fuera de fecha en el momento de la evaluación, las proyecciones para el año en curso se deben basar en las recientes tasas de crecimiento para el sector.

Se puede obtener información adicional a través de contactos directos con los sectores privados representativos de las Cámaras de Comercio, que normalmente tienen información detallada sobre las capacidades y las ventas de sus asociados. De hecho, tales organismos del sector privado deben convertirse en socios en la realización de la evaluación, ya que normalmente están interesados en definir necesidades post-desastre para la recuperación y la reconstrucción.

Se puede obtener más información de la línea de base cuantitativa de las municipalidades donde se ubica el comercio o tiendas de intercambio, ya que suelen presentar informes de sus stock/existencias y facilidades para el pago de impuestos. Datos similares pueden estar disponibles en las compañías de seguros de esas tiendas de comercio o de intercambio que tienen infraestructura y/o ventas de seguros, aunque se reconoce que en países en vías de desarrollo el grado de penetración de los seguros es bajo.

El equipo de evaluación para el sector del comercio o de intercambio debe ser consciente de que los grandes establecimientos comerciales hacen el mayor porcentaje de las ventas que en cualquier país o zona determinada. Este hecho debería facilitar la planificación de las visitas de campo y las encuestas. Sin embargo, las pequeñas y medianas empresas son cada vez más numerosas y por lo general, generan más empleo que las empresas personales. Por tanto su análisis requiere una atención especial. Esta última consideración es muy importante en el caso de los comerciantes informales, mayormente los más afectados por los desastres, cuyas ventas no necesariamente están incluidas en las cuentas nacionales; en este caso, se puede hacer uso de encuestas por muestreo especiales llevadas a cabo en los campos de refugio temporales durante la evaluación.

Sobre la base de la información mencionada anteriormente, una tipología de tiendas comerciales, bajo propiedad privada o pública, está por definirse para propósitos de la evaluación.

VISITAS DE CAMPO PARA LA RECOPIACIÓN DE DATOS POST-DESASTRE

Las visitas de campo para determinar los efectos del desastre en las tiendas de comercio o de intercambio afectadas deben llevarse a cabo por el equipo de evaluación del sector de intercambio, en combinación con las encuestas de los típicos establecimientos comerciales y de los comerciantes informales.

Cualquier dato de los informes existentes de la fase de emergencia -parcial en cobertura - debe ser utilizado en conjunto con la información obtenida durante las visitas de campo y la encuesta mencionada anteriormente, para estimar el número predefinido de cada tipo de establecimientos comerciales que pueden haber sufrido destrucción total o parcial y cuyas ventas pueden verse afectadas directa o indirectamente por el desastre.

Las visitas de campo realizadas por el equipo de evaluación, junto con la información obtenida de las respuestas del cuestionario de la encuesta, debería permitir al equipo del sector del comercio definir el tipo y valor promedio de los daños para cada establecimiento comercial; el momento de la paralización o declive de ventas debido a diferentes razones como la destrucción de instalaciones locales, equipos y maquinaria; indisponibilidad temporal de insumos como la electricidad y el agua; indisponibilidad temporal de mano de obra y de bienes para vender; y los requisitos probables para la recuperación y la reconstrucción. Durante la misma visita de campo, a través de entrevistas con los comerciantes, se obtendrán costos por unidad de reconstrucción y reemplazo para la reconstrucción de los activos físicos, así como la sustitución de equipos y existencias de bienes. Cualquier tipo de dificultades o limitaciones previstas por los propietarios de tales establecimientos, por ejemplo, en términos de requisitos financieros o de crédito, se identificará la disponibilidad de bienes para vender, la disponibilidad de mano de obra, etc.

Sobre la base de la información recopilada y en combinación con los datos de línea base sobre las capacidades físicas existentes y el volumen normal de las ventas o las de no desastre, será

posible desarrollar un escenario de cómo funcionaría el sector después del desastre hasta que se logre la plena recuperación y la reconstrucción. Esto incluiría el desarrollo de distintos calendarios para la reparación y reconstrucción de edificios y otras instalaciones, sustitución de equipos y bienes para vender y la reanudación de los niveles de venta normales o los de no desastre a través del tiempo

1.- Se adjunta una copia del cuestionario desarrollado para este tipo de encuesta de tiendas industriales y comerciales. Se requiere sólo la menor adaptación con el fin de capturar información sobre tipos de comercio específicos y diferentes.

ESTIMACION DE LOS EFECTOS DEL DESASTRE

- Efectos en la infraestructura y activos físicos

El valor de los bienes destruidos (dañados) en el sector de comercio o de intercambio se calcula sobre la base del costo para reconstruir o reparar los edificios y otras instalaciones asociadas que fueron destruidas total o parcialmente, así como el costo de reposición de muebles, equipos y existencias de productos para la venta que fueron destruidas, suponiendo que éstas serán reemplazadas con la misma capacidad y calidad que tenían antes del desastre. Los mayores costos involucran volver a construir estándares mejorados y resistentes a los desastres y en adaptar las estructuras existentes, ya que serán incluidos como parte de la estimación posterior de las necesidades en la evaluación. Si el equipo y la maquinaria que fueron destruidos sólo pueden ser sustituidos por una maquinaria más capaz y moderna, los costos adicionales se deben tomar en consideración durante la estimación de las necesidades.

Puesto que es probable que el área afectada tenga un número muy grande, varios tamaños y tipos de establecimientos comerciales, la evaluación del daño debe confiar en la información obtenida de la encuesta paralela ya mencionada para definir los valores promedio de los daños para cada tipo de comercio y también debe confiar en el recuento de la cantidad de cada tipo de comercio que estaba parcial o totalmente destruido. Entonces, una extrapolación del valor de los daños para cubrir todo el establecimiento comercial en la zona afectada o país debe hacerse basándose en una supuesta proporción de destrucción frente al número total de tiendas.

En algunos casos, para la estimación de la proporción de micro-pequeñas y medianas tiendas comerciales, se ha hecho uso de la relación de cada casa destruida, siempre y cuando no haya sido posible obtener una proporción real. La precisión de esta extrapolación es de suma importancia, y el equipo de evaluación debe dedicar tiempo suficiente a fin de discutir y ponerse de acuerdo sobre dicha ratio/proporción, para que los resultados sean fiables.

Además de la estimación del valor de los daños, el equipo de evaluación del sector comercio debe obtener la edad promedio de la infraestructura destruida y entregar este dato al equipo de evaluación macroeconómica. Tenga en cuenta, sin embargo, que el valor estimado de los activos destruidos es el de su costo de reposición, y no el de su depreciado o su valor contable.

Además de lo anterior, a pesar de la baja penetración de los seguros en los países en desarrollo, el equipo de evaluación del sector de comercio debe obtener información sobre la

posible existencia de un seguro en las instalaciones destruidas y en las ventas. Para ello, el cuestionario de la encuesta sobre tiendas de comercio se incluye espacio para aclarar este tema y el equipo de evaluación de comercio también debe visitar las compañías de seguros locales para determinar la cobertura general de seguros en el sector, el porcentaje de los activos y las ventas cubiertas y si el probable retraso en la prestación de seguros pasa a las tiendas de comercio o de intercambio aseguradas. El equipo de evaluación de sector del comercio debe ser consciente de que el valor del daño no debe ser reducido por la cantidad del posible seguro y que la disponibilidad del seguro está para ser utilizada sólo para estimar los requisitos de recuperación y reconstrucción.

- Efectos en la venta de bienes

La estimación de los cambios de los flujos de venta comerciales se debe hacer sobre la base de varias consideraciones, de las cuales el plazo para su ocurrencia es de suma importancia. Los cambios en los flujos de venta van a ocurrir normalmente durante el período de tiempo necesario para alcanzar a pleno la reconstrucción de los locales, la sustitución de los muebles y equipos destruidos y la reanudación de la disponibilidad normal y de los flujos de bienes para la venta. Por lo tanto, los cambios de los flujos de venta son propensos a ocurrir debido a:

- La destrucción de los activos del sector, en términos de destrucción de edificios, equipos, muebles y el stock de bienes para la venta;
- Paralización temporal de las ventas debido a la falta de electricidad o agua;
- La interrupción temporal de mercancías disponibles y su entrada;
- Indisponibilidad temporal o la escasez de mano de obra;
- Futura indisponibilidad de productos para la venta que puede ser debido a futuras pérdidas esperadas en la agricultura, la ganadería y la producción pesquera (esto se refiere al caso de los productos alimenticios obtenidos de la industria de procesamiento de alimentos, pero también es aplicable a las mercancías procedentes de otras empresas agroindustriales que pueden enfrentar la futura escasez de las materias primas debido a las pérdidas futuras en la agricultura primaria, la ganadería y la producción pesquera);
- Insuficiencia o inexistencia de capital de trabajo en la empresa comercial; y
- Posibles cambios (descensos o incrementos) en la demanda que puedan surgir de la posible disminución generalizada de los ingresos de la población y de la esperada o prevista alta demanda de materiales de construcción para la reconstrucción, respectivamente.

Por lo tanto, es esencial para el equipo de evaluación del sector de comercio desarrollar un calendario exhaustivo de cómo y cuándo se superarían los factores limitantes mencionados anteriormente, teniendo debidamente en cuenta la disponibilidad y la facilidad de un financiamiento adecuado.

Los cambios en los flujos de venta para ser estimados deberían incluir tanto una posible caída de las ventas como aumentos de costos operativos. El valor de la posible disminución de las ventas se calcula sobre la base de los plazos previstos necesarios para alcanzar niveles de

venta normales o niveles de no desastre, después de superar los posibles problemas descritos anteriormente. Puede surgir un aumento de los costos operativos por las siguientes razones:

- Pago de horas extras al personal para atender y resolver problemas urgentes inmediatamente después de que se produce el desastre;
- Alquiler de locales alternativos, muebles y equipo, mientras se reconstruyen o se reparan los que fueron destruidos o dañados;
- Adquisición temporal de electricidad y agua de fuentes alternativas, como la renta o adquisición de generadores de energía portátiles; y
- Adquisición temporal de bienes para la venta a partir de fuentes alternativas que pueden ser más costosas y/o estar localizadas en lugares lejanos, incluyendo en otros países.

Las cifras estimadas de daños y los cambios en los flujos de venta deben desglosarse según la apropiación por parte del sector privado y público. En este sentido, cabe recordar que las empresas comerciales pueden ser públicas, de propiedad privada, o de propiedad conjunta.

- Efectos en el sector gubernamental

En función de las características individuales del país afectado por el desastre, el sector del comercio o de intercambio es por lo general dominante en el ámbito privado, aunque hay muchos casos en los que el sector público puede poseer y operar con algunas instalaciones de comercio o intercambio. Debido a cualquier desastre, la función del gobierno en sector comercial puede verse afectada negativamente, y un análisis de los efectos de tales desastres debe llevarse a cabo como parte de la evaluación.

EL GOBIERNO PUEDE VERSE AFECTADO EN CUATRO POSIBLES ÁREAS:

1. Conocimientos y habilidades: Conocimientos técnicos e información institucional para el sector;
2. Recursos: Humanos, materiales y financieros, incluyendo la disponibilidad de la mano de obra calificada, la materia prima para el procesamiento, estructura de costos y precios, etc.;
3. Sistemas, gestión de la información, comunicaciones e insumos básicos; y
4. Autoridad legal, monitoreo, supervisión y presentación de informes.

En la evaluación de los efectos del desastre, se debe realizar un análisis para determinar cómo la capacidad del sector público para supervisar el funcionamiento del sector pudo haber sido afectada (incluyendo los daños a las instalaciones del Ministerio de Comercio, pérdida de registros, falta de inspectores de comercio, etc.). Además, es necesario un análisis de cómo el desastre puede alterar la estructura de costos y el posible aumento de los precios unitarios de los bienes para la venta; y cómo el desastre pudo haber causado que los comerciantes no puedan continuar con los preexistentes servicios de préstamos, etc. El último factor es de especial relevancia para los comerciantes informales, pero también es importante para las unidades comerciales más grandes.

- Efectos sobre riesgos y vulnerabilidades

Los riesgos, tanto para los comerciantes formales como para los informales, pueden aumentar después de un desastre. Si bien el riesgo del desastre pudo haber sido alto antes de éste debido a la ausencia o insuficiencia de los planes de asentamientos humanos y del ordenamiento territorial, el desastre puede provocar un mayor grado de riesgo y vulnerabilidad para el sector, debido a la inestabilidad de los terrenos en pendiente donde se pueden encontrar tiendas comerciales, la posibilidad de réplicas después de un terremoto, aumento del riesgo de incendios, menor disponibilidad de bienes para la venta después de una prolongada sequía, etc.

Para reducir este tipo de riesgo mayor y de vulnerabilidad, debe ser debidamente evaluado y esquematizado y también debe ser identificado e incluido en las necesidades para la recuperación y la reconstrucción bajo estándares resistentes a los desastres.

EVALUACIÓN DEL IMPACTO DEL DESASTRE

El equipo de evaluación del sector del comercio o de intercambio tiene que hacer estimaciones adicionales en este sector que puedan tener un impacto tanto a nivel macro-económico como a nivel personal/doméstico y entregarlas a los equipos adecuados de evaluación que manejan el análisis del impacto de los desastres.

Para el **análisis de impacto macroeconómico**, los siguientes valores deben ser estimados por el equipo de evaluación del sector del intercambio y entregados al equipo de evaluación de impacto macroeconómico:

- El valor estimado y el calendario de los cambios en los flujos de venta (incluyendo los niveles de ventas más bajos, y los posibles mayores costos de ventas (los valores más altos de consumo intermedio), expresado en valor actual, que se utilizarán para el análisis del impacto de los desastres en el producto interno bruto y el crecimiento;
- El valor estimado de los bienes que no se exportarán a otros países debido a la escasez de la producción, y/o el valor estimado de los bienes que necesiten ser importados debido a la escasez en su producción local, ya que esto tendría una incidencia en la balanza comercial y en los pagos del país;
- El valor estimado de los costos de la reconstrucción del componente referido al sector comercial (incluyendo los artículos que se producen localmente en el país afectado y que tendrán que ser importados desde el extranjero), expresado en porcentaje (%), los términos de reconstrucción se establecerán una vez que se ha evaluado el mismo, el cual será utilizado para el análisis del impacto en la balanza de pagos;
- Los valores estimados de los ingresos fiscales (impuestos sobre las ventas o los impuestos sobre el valor añadido, en función del régimen fiscal del país) que no se devengarán por el gobierno debido a la disminución de las ventas del sector de comercio, que se utilizarán para el análisis de impacto del sector fiscal; y

- Los valores de la disminución de las ventas y mayores costos de producción derivados del desastre en el caso de empresas de comercio manejadas por el gobierno, que se utilizarán en el análisis de impacto de los desastres en el sector fiscal.

Para la estimación del impacto del desastre en el bienestar personal y en el desarrollo humano, los siguientes valores deben ser estimados por el equipo de evaluación del sector de comercio y entregados al equipo de evaluación de impacto en el desarrollo humano:

- El valor estimado de las ventas que no se realizarán por las empresas de comercio después del desastre, lo que puede traducirse en posibles pérdidas de ingreso personal y de empleo para el cuerpo de trabajo del sector del comercio; y
- El valor estimado de las ventas del sector informal obtenido de la encuesta realizada por separado a los comerciantes informales llevada a cabo en los campos de refugio, lo que se traduciría en pérdidas de medios de vida e ingresos.

El equipo de evaluación para el sector de intercambio debe ser consciente de que cualquier pérdida en el ingreso personal o familiar no debe ser añadida al valor de las pérdidas en las ventas de comercio; de lo contrario, se produciría una doble contabilidad de los efectos del desastre. En cambio, el equipo debe tener en cuenta que estas pérdidas en los ingresos personales o del hogar son los efectos del desastre, medidos en un diferente nivel de análisis.

- Vínculos y Cuestiones Intersectoriales

Durante la evaluación, varias cuestiones transversales deben ser debidamente consideradas. Estas incluyen el impacto diferencial del desastre sobre género y el posible impacto en el medio ambiente.

Para el sector comercial, el desglose por género del cuerpo de trabajo - ya sea experto o no - es una parte esencial de la información de la línea de base recogida al inicio de la evaluación, junto con información sobre sueldos y salarios. Una vez que se hayan realizado los valores estimados de las pérdidas en las ventas para el sector, se harán estimaciones por separado del número de puestos de trabajo perdidos temporal o permanentemente a causa del desastre, tanto para hombres y mujeres, junto con la forma en que sus ingresos personales pueden haber disminuido. Esto debe hacerse tanto para las partes formales e informales del sector del comercio.

El sector del comercio generalmente descarga residuos en el medio ambiente. Debido a un desastre, los flujos y la forma de eliminación de residuos puede cambiar y el medio ambiente podría sufrir daños en sus bienes naturales o construidos. Los servicios ambientales podrían disminuir.

Cualquiera de estos cambios debe ser cuantificado por el equipo de evaluación con la asistencia de economistas ambientales y expresarlo en términos monetarios para su inclusión en la evaluación.

ESTIMACION DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA Y DE LOS REQUISITOS/NECESIDADES PARA LA RECONSTRUCCIÓN POST-DESASTRE

La estimación del valor de los requisitos financieros post-desastre para garantizar la reconstrucción y recuperación del sector no debe ser iniciado y llevado a cabo hasta después de que los resultados de la estimación del valor de los activos destruidos (dañados) y los cambios en los flujos de venta para el sector del comercio o de intercambio hayan sido completados por el equipo de evaluación sectorial y entregados al equipo de evaluación macroeconómico o global. El equipo de evaluación del sector comercio o de intercambio debe ser consciente de que lo anterior es esencial para asegurar la exactitud y consistencia de toda la evaluación y poder garantizar que ninguna influencia indebida se ejerce en la estimación de las necesidades post-desastre.

Los requisitos o necesidades financieras para garantizar la **recuperación económica** del sector de comercio o de intercambio se definen como las cantidades de financiamiento requeridas para garantizar que el sector vuelva a su nivel normal de funcionamiento y ventas. En la mayoría de los casos, estas necesidades incluirían la disponibilidad de financiamiento para asegurar suficiente capital de trabajo para las empresas afectadas, volver a comenzar con sus operaciones y posiblemente, refinanciar o reprogramar los préstamos no efectuados derivados del desastre.

Dicho financiamiento puede ser canalizado a los empresarios a través de diferentes formas, dependiendo de su tamaño y solvencia: donaciones en efectivo para microempresarios para evitar el recurso a utilizar los créditos informales de los usureros; y créditos blandos para las pequeñas y medianas empresas (PYME) canalizadas a través de los sistemas de desarrollo o de banca privada, con tarifas de interés más bajas de lo normal y plazos de reembolso más largos. Las grandes empresas que están por lo general, parcialmente aseguradas podrán requerir la desgravación fiscal temporal durante la recuperación. Los montos de financiamiento requeridos para estos esquemas de recuperación pueden estimarse por los economistas comerciales sobre la base del valor estimado de la caída de ventas inducidas por el desastre para cada tipo y nivel de empresa comercial, ya que normalmente tienen un valor típico de las existencias para la venta en sus locales que pudieron haber sido destruidos.

La experiencia adquirida en evaluación de desastres durante los últimos 40 años ha revelado que la gama habitual de este tipo de necesidades de recuperación oscila entre el 25 a 35 por ciento del valor de las pérdidas en ventas; sin embargo, los resultados detallados de la encuesta de comercio proporcionarían información sobre definir con mayor firmeza este intervalo o trabajar necesidades de capital.

Los valores anteriores han de ser reducidos por las cantidades de posibles seguros de productos de ventas que algunas de las empresas comerciales puedan tener, con el fin de obtener las cantidades netas necesarias para las empresas afectadas por el desastre.

Los requisitos financieros o las **necesidades para la reconstrucción** bajo una estrategia de “volver a construir mejor” se estiman tomando el valor estimado de reposición de los activos destruidos e incrementándolos por un determinado porcentaje cuya magnitud dependa del grado de mejoramiento de la calidad y del tecnológico, así como la reducción del riesgo de desastres definida en la estrategia para la reconstrucción. En resumen, las necesidades de reconstrucción siempre tendrán un valor mayor que el valor estimado de daños.

La experiencia adquirida en los últimos 40 años sobre la evaluación de desastres en muchos países del mundo muestra que el rango para aumentar el valor de los daños para obtener las necesidades de reconstrucción frente a los desastres está entre el 10 al 25 por ciento, dependiendo del grado de las características resistentes a los desastres que tenía la infraestructura destruida antes del desastre. El aumento exacto a ser adoptado debe ser definido por los ingenieros civiles y estructurales que son parte del equipo de evaluación del sector comercio, quienes han tenido experiencia relevante en este tipo de trabajo.

El valor bruto estimado de las necesidades de reconstrucción debe reducirse a la cantidad esperada de fondos de seguros en activos que han de ser recibidos por esas empresas comerciales que tenían dicho seguro.

ESTIMADO DE REQUISITOS O DE NECESIDADES DE LA RECUPERACIÓN DEL DESARROLLO HUMANO POST-DESASTRE

Para el análisis de impacto en el desarrollo humano, los valores estimados de las pérdidas en ventas del sector comercio deben ser entregados al equipo independiente encargado de estimar el análisis de impacto personal y doméstico, para la posterior estimación de empleo y pérdidas de ingresos personales o domésticos. Esto a su vez permitirá la estimación de las necesidades para el financiamiento de esquemas temporales de empleo “dinero-por-trabajo” (cash-for-work).

Además de lo anteriormente mencionado, los resultados de la encuesta por muestreo de los comerciantes informales que pudieron haber sido realizados en campamentos de refugio temporales para estimar sus pérdidas de ingresos debido al desastre, también deben ser entregados al equipo de evaluación a cargo de estimar el impacto en el desarrollo humano y para definir las necesidades financieras adicionales en términos de posibles subvenciones u otros tipos de ayuda para hombres y mujeres que sean comerciantes informales.